

UNIDAD PASTORAL DE EJECA DE LOS CABALLEROS
ANIMADORES DE LA COMUNIDAD
DOMINGO DE CORPUS CHRISTI – 2 Junio 2024

MONICIÓN DE ENTRADA

Sed bienvenidos.

Hoy en la fiesta grande, del Corpus Christi, recordamos y actualizamos el “ser cuerpo y sangre” que se parte y se comparte; dejamos de lado nuestra comodidad y abrimos las puertas de nuestro corazón para entregar por Jesús lo que somos y anhelamos. Salimos al encuentro de los más necesitados, de los que no cuentan, para, a través del compromiso por la justicia, transmitirles el amor con que Dios los ama.

RITOS INICIALES

Animador Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. *R/*

A.: *El Señor esté con vosotros. R/*

ACTO PENITENCIAL

A.: Jesucristo, con su entrega, ha instaurado para nosotros el sacramento de salvación, del que todos podemos hacernos partícipes. Confiados en ese amor, acojámonos a su misericordia y confiémosle nuestros pecados, implorando su perdón.

+ *Se hace una breve pausa en silencio...*

A.: Tú, que nos convocas a confirmar tu alianza de amor: **Señor, ten piedad.**

R: **Señor, ten piedad.**

A.: Tú, que nos invitas a entregar nuestra vida como Tú lo hiciste: **Cristo, ten piedad.**

R: **Cristo, ten piedad.**

A.: Tú, que nos llamas a partirnos y repartirnos por nuestros hermanos: **Señor, ten piedad.**

R: **Señor, ten piedad.**

A.: *Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.*

Todos: Amén.

A.: *Entonemos ahora el himno de alabanza al Señor:*

Gloria a Dios en el cielo,

y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos,

te bendecimos, te adoramos, te glorificamos,

te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso.
Señor, Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;
Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra suplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros;
porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.
Amén.

ORACIÓN COLECTA

A.: Oh, Dios, que en este sacramento admirables nos dejaste el memorial de tu pasión, te pedimos nos concedas venerar de tal modo los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre, que experimentemos constantemente en nosotros el fruto de tu redención. Tú, que vives y reinas con el Padre.

LITURGIA DE LA PALABRA

(Del Leccionario Dominical 1B – Corpus Christi)

Primera Lectura:

Lectura del Libro del Éxodo 24, 3-8

En aquellos días, Moisés bajó y contó al pueblo todas las palabras del Señor y todos sus decretos; y el pueblo contestó con voz unánime: «Cumpliremos todas las palabras que ha dicho el Señor». Moisés escribió todas las palabras del Señor. Se levantó temprano y edificó un altar en la falda del monte, y doce estelas, por las doce tribus de Israel. Y mandó a algunos jóvenes de los hijos de Israel ofrecer al Señor holocaustos e inmolar novillos como sacrificios de comunión. Tomó Moisés la mitad de la sangre y la puso en vasijas, y la otra mitad la derramó sobre el altar. Después, tomó el documento de la alianza y se lo leyó en alta voz al pueblo, el cual respondió: «Haremos todo lo que ha dicho el Señor y le obedeceremos». Entonces Moisés tomó la sangre y roció al pueblo, diciendo: «Esta es la sangre de la alianza que el Señor ha concertado con vosotros, de acuerdo con todas estas palabras».

Palabra de Dios.

Salmo 115, 12-13. 15 y 16bc. 17-18

R: Alzaré la copa de la salvación, invocando tu nombre, Señor.

¿Cómo pagaré al Señor
todo el bien que me ha hecho?
Alzaré la copa de la salvación,
invocando su nombre.

Mucho le cuesta al Señor
la muerte de sus fieles.
Señor, yo soy tu siervo, hijo de tu esclava
rompiste mis cadenas.

Te ofreceré un sacrificio de alabanza,
invocando tu nombre, Señor.
Cumpliré al Señor mis votos,
en presencia de todo el pueblo.

Segunda lectura:

Lectura de la carta a los Hebreos 9, 11-15

Hermanos: Cristo ha venido como sumo sacerdote de los bienes definitivos. Su «tienda» es más grande y más perfecta: no hecha por manos de hombre, es decir, no de este mundo creado. No lleva sangre de machos cabríos, ni de becerros, sino la suya propia; y así ha entrado en el santuario una vez para siempre, consiguiendo la liberación eterna. Si la sangre de machos cabríos y de toros, y la ceniza de una becerro, santifican con su aspersion a los profanos, devolviéndoles la pureza externa, ¡cuánto más la sangre de Cristo, que, en virtud del Espíritu eterno, se ha ofrecido a Dios como sacrificio sin mancha, podrá purificar nuestra conciencia de las obras muertas, para que demos culto al Dios vivo. Por esa razón, es mediador de una alianza nueva: en ella ha habido una muerte que ha redimido de los pecados cometidos durante la primera alianza; y así los llamados pueden recibir la promesa de la herencia eterna.

Palabra de Dios

Canto al Evangelio- Aleluya.

Escuchemos hermanos el Santo Evangelio según San Marcos.

Lectura del santo Evangelio según San Marcos 14, 12-16. 22-26

El primer día de los Ácimos, cuando se sacrificaba el cordero pascual, le dijeron a Jesús sus discípulos: «¿Dónde quieres que vayamos a prepararte la cena de Pascua?»

Él envió a dos discípulos, diciéndoles: «Id a la ciudad, os saldrá al paso un hombre que lleva un cántaro de agua; seguidlo y, en la casa en que entre, decidle al dueño: "El Maestro pregunta: ¿Cuál es la habitación donde voy a comer la Pascua con mis discípulos?" Os enseñará una sala grande en el piso de arriba, acondicionada y dispuesta. Preparádnosla allí»

Los discípulos se marcharon, llegaron a la ciudad, encontraron lo que les había dicho y prepararon la Pascua. Mientras comían, tomó pan y, pronunciando la bendición, lo partió y se lo dio diciendo: «Tomad, esto es mi cuerpo.»

Después, tomó el cáliz, pronunció la acción de gracias, se lo dio y todos bebieron.

Y les dijo: «Esta es mi sangre de la alianza, que es derramada por muchos.

En verdad os digo que no volveré a beber del fruto de la vid hasta el día que beba el vino nuevo en el reino de Dios».

Después de cantar el himno, salieron para el monte de los Olivos.

Palabra del Señor

+ REFLEXIÓN DOMINICAL

CREDO

A.: *Puestos de pie, proclamamos nuestra fe:*

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.

Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos, el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Animador: *Animados por la fuerza del Espíritu Santo, oramos a Dios,
nuestro Padre, por medio de su Hijo.*

- Padre, que tu Santa Iglesia, reunida en torno a Cristo Eucaristía, viva y anuncie tu salvación. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por los dirigentes de las naciones, para que sean capaces de ver las necesidades y aspiraciones legítimas de otros pueblos, cesen en la utilización de la violencia y promuevan la reconciliación. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Padre, que en este día de la Caridad, no nos quedemos solo en palabras y sentimientos, sino que también aprendamos a reconocerte en todas las personas que sufren. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Espíritu Santo, ilumina a los que trabajan en Cáritas y otras instituciones al servicio del pobre y del marginado, para que no les falte nunca la fuerza de la fe y el apoyo de la Comunidad. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por las parroquias de nuestra Unidad Pastoral, para que sean comunidades vivas en las que se cuide y anime el servicio de la Caridad, el compartir fraterno, el trabajo por la promoción de las personas y el compromiso por la justicia. **ROGUEMOS AL SEÑOR**

Animador: *Escucha, Padre misericordioso, nuestras súplicas y ayúdanos a comunicar a todos la vida renovada que nos das a través de tu hijo.*

Para leer antes de la colecta

DIA DE CARIDAD 2024

Un año más, en Cáritas nos proponemos animar y promover el compromiso de la comunidad cristiana y de la sociedad, con la defensa de los derechos y la dignidad de las personas más pobres y vulnerables. Os invitamos a convertirnos en esa *comunidad de conmovidos* que, como Jesús, delante de la multitud que le seguía, “*al verlos, sintió compasión*”.

Con el lema: “ALLÍ DONDE NOS NECESITAS, ABRIMOS CAMINO A LA ESPERANZA”, queremos hacer visible la realidad de estas personas, y sea cual sea su historia, estar como iglesia, como comunidad cristiana, como Cáritas, alzando la voz para denunciar el sufrimiento, la desigualdad, la injusticia y para anunciar la Buena Noticia. Porque en cada camino nuevo que se traza, en cada puerta que se abre, en cada encuentro que invita a empezar de nuevo, ABRIMOS CAMINO A LA ESPERANZA.

La colecta del día de hoy va destinada a Cáritas Diocesana de Zaragoza.

RITO DE COMUNIÓN.

+ Acabada la oración de los fieles, el animador coloca el corporal en el altar y se acerca al Sagrario. Pone el Copón sobre el altar en el corporal.

PLEGARIA DE ACCIÓN DE GRACIAS

Animador: A ti, Padre misericordioso, volvemos nuestros ojos y nuestro corazón agradecido diciendo: **Gracias Señor por tu amor**

Todos: Gracias Señor por tu amor.

A: Tú, el Dios, omnipotente y misericordioso, que admirablemente creaste al hombre y más admirablemente aún lo redimiste, que no abandonas al pecador, sino que lo persigues con amor paternal.

Todos: Gracias Señor por tu amor.

A: Tú enviaste tu Hijo al mundo, para destruir con su pasión el pecado y la muerte, y con su resurrección devolvernos la vida y la alegría.

Todos: Gracias Señor por tu amor.

A: Tú has derramado el Espíritu Santo en nuestros corazones, para hacernos herederos e hijos tuyos.

Todos: Gracias Señor por tu amor.

A: Tú nos renuevas con los sacramentos de salvación, para liberarnos de las cadenas del pecado, y transformamos de día en día, en una imagen, cada vez más perfecta de tu Hijo amado.

Todos: Gracias Señor por tu amor.

A: Te damos gracias por las maravillas de tu misericordia, y te alabamos con nuestra boca, corazón y vida.

Todos: Gracias Señor por tu amor.

A: A ti la gloria, por Cristo en el Espíritu Santo, ahora y siempre.

Todos: AMÉN

Animador: Antes de participar en el banquete de la Eucaristía, signo de reconciliación y vínculo de unión fraterna, oremos juntos como el Señor nos ha enseñado: **Padre nuestro, que estás en el cielo...**

A.: La comunión que vamos a recibir nos hace hermanos. Expresemos nuestro deseo de fraternidad dándonos un gesto de paz. **Nos damos fraternalmente la paz.**

A.: **Cordero de Dios** que quitas el pecado del mundo...

+ Toma el Pan y, elevándolo un poco sobre el copón, la muestra al pueblo, diciendo:

A. Éste es el **Cordero de Dios**, que quita el pecado del mundo.
Dichosos los invitados a la cena del Señor...

Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Distribución de la Sagrada Eucaristía.

+ El animador comulga, dice en voz baja:

A.: El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

+ Después se dirige delante del altar a distribuir la comunión.

+ Acabada la distribución de la comunión el animador tapa el copón y lo mete en el Sagrario. Recoge el corporal y se sienta.

ACCIÓN DE GRACIAS

+ Después del canto de comunión se puede dejar un momento de silencio o rezar una oración de acción de gracias.

ORACIÓN: “SOLO QUIERO DARTE GRACIAS”

Señor, hoy quiero darte gracias por lo que has hecho en mí, por darme esta vida nueva que solo encuentro en Ti. Por darme una esperanza, por darme una razón, por caminar de tu mano, Señor.

Gracias por las alegrías. Por saber que no estoy solo, por querer a mis hermanos, por mi familia y mi hogar. Por la luz que has derramado.

Gracias, por la cruz de cada día, porque con ella quieres salvarme. Gracias, por tu amor y tu bondad. Gracias, por Tu presencia, que siento junto a mí y renueva mi existir.

Gracias, por María, tu Madre, mi Madre, que me guía y me lleva a Ti.

Por cada Eucaristía, por entregarte cada día,

¡Gracias, Señor!

ORACIÓN DE POSTCOMUNIÓN

A. Oremos hermanos para finalizar esta celebración.

Concédenos, Señor, saciarnos del gozo eterno de tu divinidad, anticipado en la recepción actual de tu precioso Cuerpo y Sangre. Tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos.

RITO DE CONCLUSIÓN

A. (haciendo la señal de la cruz): El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

A. En el nombre del Señor, podéis ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

REFLEXIÓN: CORPUS CHRISTI

Éxodo 24, 3-8 // Hebreos 9, 11-15 // Marcos 14, 12-16. 22-26

Después de alabar a nuestro Dios en la fiesta de la Santísima Trinidad, este domingo celebramos el día del Corpus Christi, el día del Cuerpo y la Sangre del Señor, celebramos la Eucaristía. Es la celebración más cercana y más importante de los cristianos. Es el mismo Señor el que nos mandó perpetuarla: “en memoria mía”. Todos los días y sobre todo los domingos, los cristianos nos juntamos alrededor de la mesa de la Eucaristía. Recordamos y rememoramos esta Cena del Señor, recordando su muerte y su resurrección, su entrega total por nosotros y por todos los hombres. Cristo se hace pan de vida, se hace fuerza para todos nosotros. Su vida nos alimenta para que nuestra vida sea como la suya.

Celebramos la grandeza de Dios, que no es ponerlo en lo alto, separarlo de nosotros. Su grandeza está en la encarnación, en el fundirse con nuestra condición humana, hasta las últimas consecuencias. Y se funde incluso hasta la muerte, para alimentarnos con su vida y resurrección.

Y eso es lo que celebramos en la Eucaristía. Una vida entregada, una vida que se hace vida y alimento, para que vivamos y nos alimentemos de Él.

El Evangelio de Marcos nos recuerda el momento en que Jesús, poco antes de ser entregado, se reúne con los apóstoles para celebrar la fiesta de la pascua, el “paso” de Dios por su vida. Y en esa cena pascual, Jesús nos regala su presencia permanente, en forma de alimento, lo que los seres vivos necesitamos para subsistir. En el “pan”, alimento básico, está toda la vida de Cristo: su cercanía a los pobres, enfermos, pecadores, marginados... y en el “vino” está su alegría, disponibilidad, consuelo, esperanza... En ellos está toda su vida, que quiere convertirse en la nuestra. Una vida entregada, gastada y fructífera. Una vida resucitada.

En este día celebramos también el Día de Caridad. Cáritas, en el día del Corpus, nos lanza el reto de ser más fraternos, de hacer vida todo aquello que celebramos en la Eucaristía. El lema de este año: “**Allí donde nos necesitas. Abrimos caminos a la esperanza**”, nos habla de disponibilidad, actitud que Jesús nos muestra en su vida entre nosotros. Somos “guardianes” de nuestros hermanos, lo que a ellos les ocurre a nosotros nos afecta, y debemos reaccionar, por eso, debemos “abrir caminos a la esperanza” de nuestros prójimos. No podemos quedarnos quietos ante la pobreza, marginación, soledad, desesperanza... somos hermanos y debemos salir al encuentro de los demás, sobre todo de los más pobres. Debemos comprometernos por el bien común, cultivando la solidaridad en nuestra propia comunidad. Descubrir las pobrezas y carencias de los que nos rodean y comprometernos por solucionarlas, nos ayudan a ser más humanos y más hermanos de una forma concreta, cercana.

Seamos generosos en nuestras relaciones con el prójimo y en nuestras aportaciones para que Cáritas pueda seguir con su labor asistencial a los más vulnerables.